

RESUMEN DE LA CANDIDATURA AL
PREMIO «JOSÉ LOUSTAU 2021»
AL ESPÍRITU UNIVERSITARIO Y VALORES HUMANOS
DEL DR. D. RAMÓN ALMELA PÉREZ

PRESENTADA POR EL
DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA Y LINGÜÍSTICA GENERAL

Ramón Almela Pérez constituye un ejemplo preclaro del universitario cabal, aquel que no solo realiza con entrega las tareas propias de la academia, como son la investigación y la docencia, sino que también siente la imperiosa necesidad de implicarse en todos los órdenes de la institución, con un compromiso total e incesante con ella. Desde el pleno convencimiento de que una universidad mejor es posible, durante más de cuarenta años ha desarrollado una actividad volcada a las necesidades de los miembros de la comunidad universitaria y a la búsqueda de soluciones innovadoras para los problemas existentes. A lo largo de los años, ha mostrado una capacidad infatigable de iniciativa, animada por un inconformismo bien entendido y guiada por la lucidez, como demuestra la capacidad para adelantarse a su tiempo.

Sus esfuerzos se materializaron en aportaciones que han perdurado en el tiempo y han demostrado su carácter eficaz con el paso de los años e incluso de las décadas. Participó de forma proactiva, y a menudo como principal creador, en la concepción, en la puesta en marcha y en el desarrollo de servicios a la comunidad universitaria que hoy día ya damos por sentados. En la actualidad, por ejemplo, sería difícil imaginar la Universidad de Murcia sin el **Servicio de Información Universitario (SIU)**, y somos conscientes de la valiosísima aportación de la **Atención a la Diversidad y Voluntariado (ADyV)** y de la utilidad social de las *Becas sociales* y de otras becas para colectivos desfavorecidos o de la necesidad del compromiso de la institución con los valores de igualdad. En todos estos avances, y en otros, Ramón Almela desempeñó un papel decisivo cuando aún no existían o no estaban consolidados.

En el caso particular del SIU, la figura de Ramón Almela fue crucial en su creación y desarrollo durante tres de las etapas que lo han conformado. En primer lugar, en septiembre 1980, siendo Secretario de la Facultad de Letras, ideó y llevó a cabo la creación de un punto de información a los alumnos, en la planta baja de la Facultad de Letras; ello dio lugar en años posteriores a los GIA (Gabinete de Información a Alumnos) en distintos centros, que perduraron hasta 1996. En 1984, siendo Director de Actividades Culturales, dentro del Vicerrectorado de Extensión Universitaria, se creó el Servicio de Información al Estudiante (SIE), precursor del actual SIU. Finalmente, en 1994, siendo Ramón Almela Vicerrector de Alumnos y Servicios Sociales, se instituyó el SIU. Hoy en día, el SIU es un servicio esencial para la comunidad universitaria, que mantiene abiertas cinco oficinas de atención al público repartidas en cuatro campus de la UMU (Espinardo, La Merced, San Javier y Lorca), además de la oficina de atención telefónica.

También fueron otras las iniciativas que Ramón Almela emprendió siendo Vicerrector durante el mandato del Rector Juan Monreal Martínez, como la creación del Servicio Universitario de Voluntariado, precursor del actual ADyV, como un área de competencia del Vicerrectorado de Alumnos y Servicios Sociales. Actualmente, la atención a la diversidad y voluntariado en la UMU celebra sus 25 años. Las iniciativas que ha sembrado el profesor Almela han ido creciendo con el paso del tiempo, como sucede, por ejemplo, con el caso del SIU o de la ADyV. Tales iniciativas son señales inequívocas de la naturaleza generosa de su dedicación, orientada siempre a lo que es útil a los demás, al conjunto de la comunidad.

En las diversas actuaciones promovidas por Ramón Almela como Vicerrector de Alumnos y Servicios Sociales se percibe claramente una constante insistencia en atender a la figura del estudiante en diversas facetas y dimensiones. Así, supo dar una respuesta adecuada a varias de las necesidades de los estudiantes, como la creación, en 1994, de las salas de estudio nocturno. Índice de la innegable utilidad de esta iniciativa fue la masiva utilización que se hizo de ellas tras su puesta en marcha, llegando a alcanzar 11.500 entradas en sus cuatro primeros

meses. Contribuyó, asimismo, a la dinamización de los canales de participación de los estudiantes en la institución con la creación del Consejo de Estudiantes en 1995, a iniciativa del Vicerrectorado de Alumnos y Servicios Sociales.

Gracias al alto concepto de valores universitarios como la solidaridad y a una acendrada sensibilidad para detectar necesidades, durante los cuatro años al frente del Vicerrectorado de Alumnos y Servicios Sociales desarrolló una labor que daba continuidad a algunas iniciativas previas. Otro ejemplo de la demostrada sensibilidad para los colectivos menos favorecidos fue el impulso dado a las labores de voluntariado en el seno de la Universidad de Murcia, el cual se implementó a través de medidas coordinadas con diversas instituciones y entes sociales. Entre esas medidas puede citarse la suscripción en 1997 de un convenio con la Oficina para la prestación social de los objetores de conciencia, por el cual se facilitaba la convalidación de labores de voluntariado realizadas por alumnos de la Universidad de Murcia, o la firma de acuerdo con la ONG *Solidarios para el desarrollo* para gestionar la ayuda a alumnos discapacitados de la Universidad de Murcia.

Merece una mención especial la contribución del profesor Almela al compromiso de la Universidad de Murcia con el valor de la igualdad. Desde el Vicerrectorado de Alumnos y Servicios Sociales promovió, en 1996, la constitución del *Centro de Estudios Universitario sobre la Mujer* (CEUMU), iniciativa que constaba en el programa electoral del equipo de gobierno del que formaba parte, y que actualmente pervive en el *Centro de estudios de las mujeres y de género*. Junto con otras iniciativas como el SIU o la ADyV, aquel Centro de Estudios sobre la Mujer es una prueba más de la utilidad social de las iniciativas emprendidas por Ramón Almela.

La dedicación constante y generosa a los intereses generales de la comunidad universitaria ha sido perfectamente compatible con el desarrollo de una carrera académica brillante, que inició como Ayudante en 1975 y culminó como Catedrático de Universidad (2002). Importa subrayar al respecto que también supo integrar de una manera oportunísima sus aportaciones académicas y la dedicación a la

comunidad universitaria: como profesor e investigador del área de Lengua española y como uno de los más destacados expertos en ortografía del español, puso sus conocimientos académicos al servicio de diversos sectores de la comunidad universitaria, incluyendo PAS y estudiantes. Destacan en este sentido los distintos cursos sobre ortografía del español que ha impartido y sigue impartiendo en la actualidad tanto presencial como virtualmente. En la misma línea se encuentra otra iniciativa que es signo de su generosidad: la publicación del *Manual de buenas prácticas ortográficas*, una obra de libre acceso a través de la web para los miembros de la comunidad universitaria, cuyos derechos cedió a la UMU. En la actualidad, este *Manual*, que ha tenido un éxito extraordinario tanto dentro como fuera de nuestra comunidad universitaria, cuenta con una segunda edición (2019), corregida, mejorada y ampliada.

La jubilación del profesor Almela, lejos de suponer la desvinculación de la universidad, devino en la búsqueda por su parte de nuevos cauces de colaboración, lo que manifiesta nuevamente su compromiso con la institución, su dedicación extendida más allá de la vinculación profesional. Quedan mencionadas las diversas actividades en relación con la mejora de la comunicación escrita (y oral) de los distintos miembros de la comunidad universitaria mediante la impartición de cursos de ortografía, la publicación del citado *Manual*, e incluso la creación del *Observatorio de buenas prácticas ortográficas*, con diversos recursos en acceso abierto. Pues bien, no puede dejar de mencionarse otra de las innovadoras iniciativas de Ramón Almela: la creación y organización, en 2013, de la **Asociación de Jubilados de la Universidad de Murcia (ASOJUM)**. Fundada la asociación, ejerció su presidencia de 2013 a 2017. Gracias a ASOJUM, trabajadores jubilados (profesores y miembros del PAS) que aman la universidad disponen de un cauce adecuado para seguir contribuyendo con ella mediante un programa de actividades formado por conferencias, debates, encuentros, viajes culturales, etc.

La Universidad de Murcia ha sido el centro de las ocupaciones del profesor Almela y a ella ha dirigido, naturalmente, la mayor parte de sus múltiples y varias iniciativas, que han contribuido sin duda a la

mejora de la universidad; ahora bien, su compromiso con los demás también se encuentra más allá del ámbito universitario, y así lo han percibido distintas instituciones nombrándolo pregonero de fiestas, coordinador de actos culturales, como el *I Concurso de Relatos Cortos «Orgullo Rural»* (2019), e invitándolo a colaborar en distintas actividades sociales, como la llevada a cabo por la Oficina del Grafiti del Ayuntamiento de Murcia (2015), orientada a conciliar la necesidad de expresión artística de algunos jóvenes con el cuidado del entorno urbano.

En definitiva, Ramón Almela ha sido y es un ejemplo vivo de dedicación fecunda, generosa y efectiva a la comunidad universitaria. A lo largo de más de cuatro décadas y desde diferentes cargos y categorías profesionales, ha trabajado con constancia, generosidad y entrega personal a los intereses generales. Sus esfuerzos sirvieron para atender mejor las necesidades de distintos colectivos universitarios y para reforzar la cohesión y la solidaridad. Fruto de su ánimo infatigable y de su visión de futuro es un legado que fue creciendo con los años y pervive con fuerza en el presente de nuestra universidad.